

Mensaje diez

**La gloria y la glorificación
según son reveladas en el Evangelio de Juan**

Lectura bíblica: Jn. 1:14; 2:11; 5:44; 8:54;
12:23; 13:31-32; 17:1, 5, 22

- I. La gloria es un atributo de Dios; la gloria es la expresión de Dios, Dios expresado en esplendor—Éx. 40:34; Hch. 7:55; 2 P. 1:3; Ap. 21:11.**
- II. La gloria de Dios está intrínsecamente relacionada con la economía de Dios—Ef. 1:6, 10, 12, 14; 3:21; 5:27:**
 - A. El Dios Triuno es un Dios de gloria—Hch. 7:2; Ef. 1:17; 3:14, 16; 1 Co. 2:8; 2 Co. 4:6; 1 P. 4:14.
 - B. La meta eterna de Dios consiste en introducir a Sus muchos hijos en la gloria—He. 2:10; 1 Co. 2:7; Ef. 1:5-6, 12, 14.
 - C. El hombre fue creado por Dios a Su imagen a fin de que el hombre lo exprese en Su gloria—Gn. 1:26; Col. 1:15; 2 Co. 4:4, 6.
 - D. Pecar consiste en carecer de la gloria de Dios y, por tanto, expresar el pecado y el yo pecaminoso y amar más la gloria de los hombres que la gloria de Dios—Ro. 3:23; Jn. 5:44; 7:18a; 12:43.
 - E. La redención efectuada por Cristo cumplió con los requisitos de la gloria de Dios—Ro. 3:24-25; He. 9:5; cfr. Gn. 3:24.
 - F. Mediante el evangelio de la gloria de Cristo, Dios nos llamó por Su gloria eterna y a dicha gloria—2 Co. 4:4; 1 Ti. 1:11; 1 Ts. 2:12; 1 P. 5:10.
 - G. El Cristo todo-inclusivo mora en nosotros como la esperanza de gloria—Col. 1:27; 3:4, 11.
 - H. A medida que miramos y reflejamos la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la imagen del Señor—2 Co. 3:18.
 - I. La meta de la salvación orgánica que Dios efectúa, y la última etapa de esta salvación, es la gloria: nuestra glorificación—He. 2:10; Ro. 8:17, 21, 30.
 - J. El edificio de Dios es el Dios Triuno forjado en nosotros a fin de que lleguemos a ser Su gloriosa expresión corporativa—Ef. 2:21-22; 3:17a, 19b, 21; 4:16; 5:27; cfr. Éx. 40:34; 1 R. 8:10-11; Ez. 43:4-5; Hag. 2:7, 9.
 - K. Puesto que el reino de Dios y la gloria de Dios son inseparables, la gloria de Dios será manifestada en el reino venidero—Mt. 6:13; 16:27; 26:29; 1 Ts. 2:12; Ap. 5:13.

Mensaje diez (continuación)

- L. Una característica destacada de la Nueva Jerusalén es que ella tiene la gloria de Dios, Su expresión; toda la ciudad —una persona corporativa— de la Nueva Jerusalén portará la gloria de Dios, la cual es Dios mismo que resplandece por medio de la ciudad, Su esposa—19:7-9; 21:2, 10-11.
 - M. La gloria de Dios en la economía de Dios guarda relación con la cumbre de la revelación divina: Dios se hizo hombre para que el hombre llegue a ser Dios en vida, naturaleza y expresión, mas no en la Deidad—Jn. 1:14; Col. 3:4; He. 2:10; Ap. 21:10-11.
 - N. La meta de la economía de Dios es que todos irradiemos Su gloria—vs. 2, 23-24.
- III. La gloria de Dios está relacionada con la encarnación de Cristo, Su vivir humano, Su crucifixión, Su resurrección, Su ascensión y Su regreso, y con el hecho de que Él sea la lámpara en la Nueva Jerusalén:**
- A. En Su vida y obra el Señor Jesús no buscó Su propia gloria, sino la gloria de Aquel que lo envió—Jn. 7:18; 8:50, 54.
 - B. Cristo fue glorificado en Su resurrección—Lc. 24:26; Jn. 7:39; 17:5; Hch. 3:13; 1 P. 1:21.
 - C. Cristo fue glorificado en Su ascensión; el Señor Jesús fue el modelo de una persona que “cruzó el río” y entró en la gloria de Dios, donde fue coronado de gloria y de honra—He. 2:9-10; 6:19-20; 9:24.
 - D. El Señor como Hijo del Hombre vendrá en la gloria del Padre—Mt. 16:27; Lc. 21:27.
 - E. En la Nueva Jerusalén por la eternidad, Cristo —el Cordero como lámpara— resplandecerá con Dios como luz para iluminar la Nueva Jerusalén con la gloria de Dios, gloria que es la expresión de la luz divina—Ap. 21:11, 23; 22:5.
- IV. En el Evangelio de Juan podemos ver la gloria y la glorificación del Señor Jesús:**
- A. “Contemplamos Su gloria, gloria como del Unigénito del Padre” (1:14); esto se refiere a la transfiguración de Cristo en el monte (Mt. 17:1-2, 5).
 - B. “Jesús [...] manifestó Su gloria”; la divinidad del Señor fue manifestada—Jn. 2:11.
 - C. El Señor Jesús no recibió “gloria de los hombres” y preguntó: “¿Cómo podéis vosotros creer, pues recibís gloria los unos de los otros, y no buscáis la gloria que viene del Dios único?”—5:41, 44.

BOSQUEJOS DEL ENTRENAMIENTO

Mensaje diez (continuación)

- D. “El que habla por su propia cuenta, su propia gloria busca; pero el que busca la gloria del que le envió, éste es verdadero”—7:18:
 - 1. “Yo no busco Mi gloria; hay quien la busca, y juzga”—8:50.
 - 2. “Si Yo me glorifico a Mí mismo, Mi gloria nada es; Mi Padre es el que me glorifica”—v. 54.
 - 3. “Amaban más la gloria de los hombres que la gloria de Dios”—12:43.
 - E. Jesús dijo: “Ha llegado la hora para que el Hijo del Hombre sea glorificado” (v. 23); que Jesús como Hijo del Hombre fuera glorificado consistía en que Él fuera resucitado.
 - F. En el capítulo 17 Jesús dijo: “Padre, [...] glorifica a Tu Hijo, para que Tu Hijo te glorifique a Ti” (v. 1); “Ahora [...], Padre, glorifícame Tú junto contigo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese” (v. 5):
 - 1. Éste es el tema de la oración del Señor vista en Juan 17.
 - 2. Antes de esta oración, el Señor Jesús predijo que Él sería glorificado y que el Padre sería glorificado en Él—12:23; 13:31-32.
 - 3. Cristo iba a resucitar para elevar Su humanidad e introducirla en el elemento divino y para que Su elemento divino fuera expresado, lo cual tendría por resultado que todo Su ser —Su divinidad y Su humanidad— fuera glorificado; de este modo, el Padre sería glorificado en el Hijo.
 - G. El Señor Jesús oró pidiendo que entráramos en la etapa más elevada de la unidad: la unidad en la gloria divina para la expresión corporativa del Dios Triuno: “La gloria que me diste, Yo les he dado, para que sean uno, así como Nosotros somos uno”—17:22:
 - 1. Ésta es la unidad más profunda de los creyentes, la unidad en la gloria divina para la expresión corporativa de Dios.
 - 2. En este aspecto de la unidad los creyentes, puesto que han negado plenamente su yo, disfrutan la gloria del Padre como el factor de su unidad perfeccionada, y así expresan a Dios de una manera corporativa y edificada.
- V. Como corporificación del Dios Triuno, Cristo el Hijo es la glorificación del Padre—vs. 1, 5, 22-23:**
- A. Glorificación significa manifestación; ser glorificado es ser manifestado.
 - B. El punto principal del mensaje dado por el Señor en Juan 14—16 es que el Hijo sea glorificado para que el Padre sea glorificado en el Hijo:

Mensaje diez (continuación)

1. En Su mensaje el Señor habló sobre la glorificación, y en Su oración Él oró por la glorificación—13:31-32; 14:13; 15:8; 17:1, 5.
2. Cristo fue glorificado por el Padre con la gloria divina en Su resurrección—7:39:
 - a. *Glorificado* está en lugar de *resucitado*, pues el Señor fue glorificado cuando fue resucitado; Su resurrección lo introdujo en la gloria—Lc. 24:26; 1 Co. 15:43; Hch. 3:13, 15.
 - b. Según el pensamiento neotestamentario, la resurrección es una liberación en vida, y esta liberación en vida guarda relación con la glorificación; por tanto, *glorificación* es sinónimo de *resurrección*.
- C. En la actualidad, es por la iglesia que el Hijo será glorificado para que el Padre pueda ser glorificado en el Hijo y por medio de Él—Jn. 17:22; Ef. 3:21:
 1. La gloria es la expresión de la vida divina y la naturaleza divina; cuanto más vivamos por la vida divina y la naturaleza divina, más gloria divina habrá en la iglesia—Jn. 17:22; Ef. 3:21.
 2. El Padre es glorificado por medio de la unión orgánica de los creyentes de Cristo con el Padre en el Hijo, en una maravillosa unidad coinherente—Jn. 17:23:
 - a. Cuando somos uno, Cristo es glorificado y el Padre también es glorificado.
 - b. La unidad revelada en Juan 17 tiene por finalidad la glorificación del Padre en el Hijo; esta unidad es, en realidad, la glorificación divina.
 3. En la glorificación divina, el Dios Triuno es glorificado en la humanidad, y la humanidad es glorificada en la divinidad—Ap. 21:10-11.